

Ejemplo

El wendigo

Nelson Torres Álvarez, alumno de I.Civil

	En la antología titulada <i>Los mitos de Cthulhu</i> editada por el crítico español Rafael Llopis, podemos encontrar, en gran parte, relatos que comparten la idea de un monstruo indescriptible, sobrenatural y, muchas veces, proveniente de otra dimensión; generalmente caracterizado por tener una figura derivada de algún animal o humanoide. Sin embargo, el relato “El Wendigo” de escritor inglés, Algernon Blackwood (1869-1951), quiebra este patrón, presentando una entidad relacionada estrechamente con la naturaleza –en la profundidad de los bosques-, e incluso proveniente de la mitología de los indios algonquinos, así como otros pueblos nativos del continente americano.	Introducción e Información de Base
Motivación		
Temática		
	El relato trata sobre una expedición de un grupo de cuatro monteros, más un cocinero nativo indio, que se adentran en un bosque canadiense con el fin de cazar alces. No obstante, en las profundidades de este vasto paraje, hacia ‘El lago de las cincuenta islas’, habita una criatura conocida como el Wendigo, la cual se manifiesta a través de vientos repentinos, olores y apariciones espontáneas. Dicho esto, nos interesa explicar que, en este relato, el terror emerge desde el suspenso, ya sea por la construcción de la atmósfera física o mediante los personajes y sus miedos atávicos relacionados con la mitología; propiciando, de esta forma, que los receptores nos involucremos con la historia, logrando inquietarnos sin la necesidad de presentar grandes acontecimientos, mas con un ritmo pausado que mantiene la tensión latente. Es posible notar que en el relato están siempre presentes descripciones del ambiente, llevándonos a imaginar el entorno del bosque y la quietud del lugar, sugiriendo cualquier tipo de manifestación sobrenatural y, de paso, reflejando la vulnerabilidad de los personajes en el medio de la nada. Así notamos, aún mucho antes de la primera aparición del monstruo, lo que los protagonistas enfrentaban: “La selva se estrechaba en torno a ellos como una muralla circular. (...) Más allá, las tinieblas. Y en la lejanía, un silencio de muerte.” (Blackwood 67) Asimismo, la desolación y la insignificancia de los hombres ante la inmensidad de la selva favorecen también cualquier tipo de desequilibrio emocional o psicológico, como podemos evidenciar en el pasaje: “percibía la indiferencia hacia la vida humana, el espíritu despiadado de la desolación (...) que no tiene en cuenta al hombre.” (Blackwood 61). En este aspecto, el autor logra crear un clima ideal para el desarrollo del terror, haciendo la lectura del escrito más lúdica y, a la vez, sembrando la ‘duda’ en el receptor que incita a continuar desplegando el texto. De igual forma, se aprecia que los personajes tenían conocimiento, parcialmente, de la leyenda asociada a esta criatura, lo que de una u otra forma los ‘predispone’ ante cualquier situación presuntamente sobrenatural. Este miedo previo se evidencia desde el principio del relato y, a lo largo de éste, afecta en su percepción de sucesos completamente normales en la naturaleza. “estaba claro que Défago no aprobaba el plan, pero su silencio parecía dar a entender algo más que una simple desaprobación. (...) ‘Me parece que tiene miedo por alguna razón’ comentaría Simpson más tarde (...) Una ráfaga de viento se deslizó por el bosque avivando los rescoldos y levantando llamas pasajeras (...) Le traicionaba su mirada. Por un instante, vio en aquellos ojos el destello de un hombre verdaderamente asustado. Esto le inquietó más de lo que le habría gustado admitir” (Blackwood 78). Esto es sumamente interesante, ya que el narrador logra construir un miedo, no necesariamente justificado, desde los personajes hacia los lectores, sin la necesidad de algún acontecimiento que realmente inspire terror, es decir, a pesar de que el miedo del personaje sea irracional, dadas las condiciones de ambiente existentes, el receptor puede también inmiscuirse en este temor. A partir de lo expuesto, es posible afirmar que el relato de Algernon Blackwood, ‘El Wendigo’, logra generar una conexión emocional con los lectores, construyendo desde el principio de la narración, un suspenso propicio para la instauración del horror, a través de la efectiva descripción de ambientes, la configuración del miedo de los personajes y un ritmo que mantiene en justa medida el estremecimiento en el lector.	Postura
		Desarrollo o Cuerpo Analítico: argumentos
Síntesis		
Reflexión		Conclusión